No damos más

(y esto recién empieza)

Han sido y serán semanas de movidas salvajes: ya pasó Devendra Banhart y el maratónico BUE. Y la fiesta seguirá con Creamfields, el B.A. Stomp, Rock en Ñ este finde y el Personal Fest, la otra semana. En un contexto atípico, decenas de artistas internacionales deambulan –y deambularán– por Buenos Aires en busca de empanadas, ponchos, charangos, clases de tango y buena "carne" argentina. ¿Cómo hacemos para resistir tantos estímulos? Entregándonos.



JUEVES 9 DE NOVIEMBRE DE 2006. AÑO 12. Nº 778.
SUPLEMENTO JOVEN DE Página/12

LA BANDA QUE NUNCA VAS A ESCUCHAR

Hoy: Santiago del Esteroide, folk químico *

POR JAVIER AGUIRRE

La federalización del rock argentino ha llegado tan lejos que los grandes centros urbanos del país (Buenos Aires, Rosario, La Plata, Córdoba, El Calafate) ya no son la cuna de las "próximas grandes cosas", ni de los "secretos mejor guardados", ni de las "nuevas mentiras infladas por la prensa". Ahora la Argentina se descentralizó; cada rincón del país tiene su particular escena rockera, cada caserío tiene su propio megafestival de cinco veladas sponsoreado por una empresa de telefonía celular, y cada rancho recóndito es un club hiperconcurrido donde el under local regurgita música. Algo así ocurrió en El Vinchucazo, una antigua pulpería devenida en pub ("Pubpería", dice, pícaro, el cartel de la puerta) que funciona desde 1792 en el pequeño pueblito de Recluta Pérez, en pleno desierto de Santiago del Estero. "Claro, allá por el año 1800 era otra onda; y no tocaban bandas de rock sino de otro palo", aclara un anciano parroquiano reclutaperecino que jura que, en ese mismo escenario, vio tocar a artistas clave del rock santiagueño del siglo XIX, como Polvorientos, S.I.E.S.T.A. y Todos Tus Juárez.

Y fue allí donde nació la banda que hoy conmueve a la mitad norte de la Argentina, Santiago del Esteroide, quinteto de folk acústico que hace alarde de conocimientos sobre química. Así lo prueba su hit *Catamalcaloide*, una oda al uso farmacológico que se dan a algunos yuyos autóctonos en la provincia de Catamarca, con un polémico estribillo que repite "¡Ca-ta-merca; Ca-ta-merca!", y cuyo frenético clip (que muestra a los cinco muchachos durmiendo a la sombra de un quebracho durante toda la canción) ya hace rato rota en los canales de videos del Cono Sur, próximo a estrenarse en Telesur. A pesar de las reducidas dimensiones de El Vinchucazo —sólo entran 5200 personas sentadas, por la restrictiva política de habilitación de boliches que rige en Santiago del Estero—, la banda se ha asegurado un grupo de fieles seguidores, a tal punto que su álbum debut **Pereza activa** agotó su tirada de 3 mil copias en CD-R la misma noche que apareció. Aunque algunos aseguran que los discos no fueron vendidos sino que el rastrojero que los transportaba fue asaltado por piratas del asfalto novatos, que se clavaron con un botín no deseado, pero, eso sí, muy rockero.

** Cualquier parecido con la realidad afectará severamente la autoestima de este suplemento.*





SECRET MACHINES

Push the Bush

POR JUAN MANUEL STRASSBURGER

Puede ser que Secret Machines haya llegado un poco tarde a la recreación post punk y de guitarras lou-reedianas que emanó de Nueva York hace unos años y que tuvo a The Strokes, Yeah Yeah Yeahs e Interpol entre sus exponentes más inspirados (los últimos más influenciados por Joy Division). Lo que es seguro es que a este trío conformado por Brandon Curtis en bajo y voz, su hermano Ben en guitarras y John Garza en batería, el desfasaje mucho no le preocupó. "No seguimos tendencias. No lo hicimos cuando empezamos a tocar y no lo hacemos ahora que con el tiempo nos hemos vuelto más testarudos", señala Brandon en una charla electrónica con el **NO**. A días de presentarse por primera vez en el país de la mano del ciclo Bacardi B-Live (que trajo en ediciones anteriores a Brazilian Girls y a Elefant), la banda ya cuenta con algunas referencias. "Hemos escuchado nada más que cosas hermosas sobre la Argentina. Pero la realidad es que esperamos llegar allá para hacernos nosotros mismos de una opinión", explica el cantante.

En el 2004, la banda recibió varios elogios por el disco **Here Is Nowhere**, un inspirado combo que integró el hard rock de Led Zeppelin, la neo psicodelia de Mercury Rev y las texturas sónicas de los primeros Ride o The Verve. Para muchos, un mix original (¿qué banda indie se había animado a reivindicar a Page y Plant?) que había acertado en no escatimar intensidad (esas guitarras ásperas y esa voz por momentos frágil y emocional) a costa de complejidad armónica e instrumental (atisbos de kraut ¡y hasta de prog rock! en el armado de algunos de los temas).

Pero con **Ten Silver Drops** (2006), el trío no logró ser tan unánime en el reconocimiento. "Pienso que no hay diferencia en la aproximación compositiva de ambos álbumes. Sí creo que hubo una diferencia en nuestras vidas, más por lo psíquico y emocional. El tiempo que transcurrió entre un disco y otro es la única diferencia que encuentro", analiza Brandon. Aunque aclara: "La banda siempre ha estado en un estado de evolución. No tendría sentido volver a decir lo que ya hemos dicho". Tal vez la contundencia de sonido lograda en este segundo álbum (más nítido y de guitarras al frente) haya sido lo que motivó el reparo de algunos indies. Sin embargo, esa mayor claridad (aunque sin llegar a la luminosidad del mainstream) les permitió también alumbrar temazos como *All at Once (It's Not Important)*, un in crescendo épico y arengador de los que no surgen todos los días, o la soberbia *Alone, Jealous & Stoned*, comienzo triunfal del álbum que recuerda al mejor Wilco. Más allá de que ellos, ejem, lo nieguen: "En general, no suelo pensar en Wilco", cierra escueto.

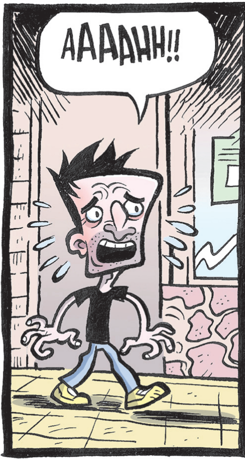
Instalados en Nueva York, pero formados como banda en Dallas, Texas, la pregunta se impone sola. ¿Cómo fue crecer con Bush de gobernador? Brandon: "En realidad, yo soy de Oklahoma. Pero estoy sorprendido y shockeado como cualquier otro por el comportamiento de Mr. Bush. Estaremos largo tiempo arreglando el desastre que está haciendo este gobierno. Pero lo que necesitamos es que las personas reales que viven en el mundo real den un paso adelante y asuman la responsabilidad para terminar con esta continua tragedia".

** **Secret Machines** se presenta el miércoles en El Teatro de Colegiales en el marco del ciclo Bacardi B-Live. A las 21. Para asistir hay que visitar www.bacardiblive.com.ar y contestar unas preguntas.*

BIFE ANGOSTO por GUSTAVO SALA

UNA AVENTURA DE JORGE DREKLER EL HOMBRE HIPER SENSIBLE EN: "CRECER"









GUSTAVOSALA2000@YAHOO.COM



La banda más punky-beatlera de la Argentina editó su sexto disco por Iguana Records, subsello de Sony/BMG. “Las multinacionales son un mal necesario”, dice el cantante Chucky, que lleva doce años de remarla en el under.


CECILIA SALAS

POR CRISTIAN VITALE

Cuando el punk se encuentra con Los Beatles, aparece Smitten. El lance al paso de este cronista les parece una exageración. Y de alguna manera lo es. Por eso —sentido común mediante— se transforma en pregunta. “Ahora sí —respira Chucky, cantante y guitarrista— porque, si no, es mucho, y muy de golpe” *(risas)*. Patrick Steve, insuflado, no es tan contundente. O, cuanto menos, le cambia el sentido a la contundencia. “Pensándolo bien, vamos por ese lado. Pero no con el punk de los Pistols sino con el californiano.” Las palabras corren y va prevaleciendo un acuerdo. Claro que al lance, antes, hay que despojarlo de escorias. Limarlo. Primero, recalar en que esto es la Argentina, donde el punk californiano, como dice Patrick, llegó con bastante delay. “Cuando nosotros salimos con el punk melódico nos miraban raro. A ninguno de mis amigos, fanas de los Pistols y el punk bardo, se le ocurría hacer una canción de amor. Nadie conocía a Green Day.”

Segundo, bajar del bronce a Los Beatles. Incorporarlos al llano como seres de esta tierra posibles de ser redimidos en diferentes formas. Patrick, Chucky y Mili —baterista— parecen haberse tomado a los cuatro de Liverpool en un ácido para no regresar más. Desde aquel primer casete (**Oscuro sol**, 1997) hasta el flamante **Smitten**, la esencia beatlera subyace en el cosmos de la banda, de una u otra manera. “Para arrancar, Los Beatles nos gustan sí o sí a los cuatro —el otro es Chichu, ausente con aviso—, después, cada uno tiene sus gustos”, dispara Chucky.

Sintonía con el lance primigenio, que aumenta con un escaneo rápido por la carrera del grupo. Cuando arrancaron, en 1994, eran unos adolescentes prodigio del Oeste que ya tenían escuchada casi toda la discografía de Los Beatles. En el disco debut, las letras son links a *She Loves you*, *I Need you*, *All my Loving*, *And I Love her* o cualquier tema cariñoso pre-**Revolver**.

Para la época de **Después del silencio** (1999) ya se animaban a inyectar el viejo sueño de Lennon a la estrofa inicial de *Mundo enfermo*: “Imagina un mundo en donde no haya odio”. Y en el 2001 arriman al colmo de la adoración cuando editan un EP llamado **Let me Be**, cuya tapa es ¡igual que la de **Let it Be**!, pero con la cara de ellos cuatro en lugar de las de George, John, Paul y Ringo. Entre los temas de aquel disco, versionan la mismísima *Imagine* y *Hey Jude*. El ácido siguió activo en los sucesivos trabajos (**Cambia**, **22.30** y **Smitten**), en los que siempre aparece alguna balada en inglés intentando atrapar jirones de la magia aquélla. La bella *My Beer* y el trabajo psicodélico de las voces en *Ridicul Star* (rémora post-**Revolver**) son ejemplos concretísimos.

En el desgrane, siguen apareciendo nexos. Una de las fotos del último disco, muestra a Patrick abajo de una remera de Los Beatles. Casi todas las canciones se destacan por su cuidado ensamble vocal, que evoca el tándem Lennon-McCartney. Y, por qué no, también a The Hollies. “Nosotros, más allá de la movida californiana, también tenemos mucha influencia del pop inglés de los ‘60. Nos gusta tanto como Nirvana, por dar un ejemplo”, sostiene Mili. Incógnita: ¿y Ramones no? “Sí, ellos tienen melodías muy lindas que van directo al corazón, pero las voces son más oscuras. La voz, en realidad”, ironiza Chucky. Lance aprobado, al fin, aunque con dos correcciones: “Cuando el punk —californiano— se encuentra con Los Beatles —en la Argentina—, aparece Smitten”. “Ahí me gustó más”, jode Chucky.

Otro lance. Luego de aprovechar la independencia como herramienta y, tal vez, como bandera de lucha durante muchos años, Smitten firmó con la multinacional Sony/BMG. Más específicamente, con su subsidiaria rocker Iguana Records, administrada por Pop Art. ¿Contradicción? “No —sostiene Patrick—. Cualquier grupo en cualquier lugar del mundo siempre reparte demos esperando que algún sello les ofrezca contrato. Le pasó a Linkin Park, a The Offspring o al que se te ocurra. Salvo a la Dave Matthews Band, creo que a la mayoría. Sólo en la Argentina existe esa creencia de que si sos independiente la tenés más clara. Es cierto que la banda más popular de la historia, Los Redondos, llegó así. Pero fueron una excepción.”

—¿Cómo fue grabar con Sony/BMG?

Chucky: —Las multinacionales en un mal necesario.

Sony/BMG editó el flamante disco —que presentan el 17 de diciembre en El Teatro de Colegiales— y se encargó de organizarles la prensa, distribuir el material en las provincias, donde los anteriores solían no llegar o llegar muy tarde. Chucky reconoce que están conformes con el contrato y comenta que trabajaron con total libertad en los 14 temas del disco. Incluso, las voces y las guitarras fueron grabadas en Data Rec, su propio estudio. “En este sentido, la pasamos peor en **22.30**, porque el técnico nos hizo tomar un rumbo medio raro”, apunta el guitarrista.

—Pese a que es su antecesor, suena bastante diferente a Smitten. Parecen haber trocado despojo por rabia...

Patrick: —Probablemente sí. En el último disco, los instrumentos suenan más nítidos, claros. En **22.30**, en cambio, la banda sonaba más violenta. Es cierto. Creo que estamos más grandes y tenemos cada vez más influencias. El otro día estaba escuchando los primeros temas que grabamos, y la verdad es que están buenos, pero son todos iguales... conservan la misma línea. Ahora ya no nos pasa.

Chucky: —Es normal eso de tener 15, 16 años y, por rebelde nomás, no salirte de un género. Siempre querés ser el más punk, el más rocker o el más lo que sea a esa edad. Después se te pasa, por suerte.

Dato insoslayable: la banda tiene 12 años y ninguno de los cuatro asoma los 30. “Eramos tan chiquitos cuando empezamos”, bromea Chucky. Y, por qué no, unos niños valientes por sensibles. A principios de los ‘90, la escena punky argentina estaba poblada de mensajes, poses y actitudes anarco—nihilistas o de fuerte contenido social, contestatario, poco afín a los intereses sentimentaloides del cuarteto. “Nos miraban raro, y un poco nos excluían porque la data punky, por entonces, era la inglesa de los Pistols o The Clash, y no la californiana, más melódica o hardcore, ¿no? Por suerte nos salimos con la nuestra y ahora todas las bandas hacen canciones de amor”, se ríe Steve.



Si quieren venir, que vengan

¿Esa que compra discos es Patti Smith? ¿Ese barbudo caminando por Avenida de Mayo será Devendra Banhart? ¿Aquel que come empanadas es Mike D. de los Beastie Boys? ¿Karen O. de los Yeah Yeah Yeahs está tomando cerveza en la plaza Dorrego? La semana pasada, un puñado de músicos internacionales tuvieron unos días libres y sus historias se cruzaron en Buenos Aires. El **NO** los siguió de cerca, y aquí están sus recorridas. Por cierto, la cosa sigue este fin de semana, y el otro.

CONVERSACIONES CON LENNY KAYE, EL INVENTOR DEL GARAGE

"Y aquí estoy, recuperándome de una noche de rock en Buenos Aires"


CECILIA SALAS

Atendió una disquería, fue periodista, publicó libros, armó compilados, produjo discos, fue y es el hombre clave en la carrera musical de Patti Smith. Y, además, atendió al **NO.**

POR ROQUE CASCIERO

Antes de entrar en la habitación de hotel de Lenny Kaye, lo más obvio era imaginárselo de recorrida por las disquerías de vinilo de Buenos Aires. Al fin y al cabo, el guitarrista de Patti Smith fue el compilador de **Nuggets**, el disco de psicodelia y rock de garage que puso en el mapa a bandas olvidadas como The Seeds, Count Five o The Blues Project. Pero no: sobre una mesita hay un reproductor de mp3. Y aunque Kaye admite que tiene una pared de vinilos, dice que lo importante no es el formato sino las canciones. Algo debe saber este tipo flaco y alto, a punto de cumplir 60 años, que se ha movido por casi todos los estamentos del negocio de la música: atendió una disquería, fue entrevistador y crítico, publicó libros, armó compilados, produjo discos (de Suzanne Vega, Soul Asylum y Kristin Hersh), y, obviamente, fue y es el hombre clave en la carrera de Patti Smith.

Por eso no es extraño que la "madrina del punk" no haya ido a la prueba de sonido del BUE: "Si es necesario que vaya, Lenny me llama", les explicó a los acompañantes locales. Lenny probó sonido, fue con su vieja amiga al Gran Café Tortoni, caminó por San Telmo y se compró una guitarra española (hecha por Efraín Estrada), la primera que tiene en su vida. Por eso, después de ver un rato a los Beastie Boys, volvió a su habitación y se quedó media hora tocando. "Como tenía este pequeño pedazo de Buenos Aires que iba a llevarme y sólo había podido tocarla en el negocio donde la compré, rodeado de otras guitarras, la saqué de su funda y le dije 'hola' —explica Kaye, que ya no podrá quitarle las manos de encima al diapasón. Y después de un tema de Bing Crosby interrogará—: ¿Tengo futuro como guitarrista de tango?"

La historia musical de Kaye comenzó cuando era muy chico, cuando le regalaron un acordeón. Pero enseguida apareció el rock'n'roll y su vida cambió. Escuchó *Tutti frutti*, de Little Richard, y pensó que era el disco más divertido que había escuchado. "En el barrio de Brooklyn en el que crecí había grupos de doo wop, que cantaban a capella en todas las esquinas, así que me metí en eso y empecé a coleccionar discos —recuerda—. Pero nunca me imaginé como músico hasta que terminé la secundaria. Justo explotó el folk, así que quise tener una guitarra y convertirme en cantante folk. Empecé a aprender algunos acordes, pero en cuanto fui capaz de tocar un poco aparecieron los Beatles y eso me hizo cambiar la dirección: pasé de querer ser un cantante folk solitario a pensar en estar en una banda".

—Un artículo sobre el doo wop fue lo que hizo que Patti te escribiera y así nació la relación entre ambos.

—Sí, porque ella creció en las afueras de Filadelfia, así que sabía cómo era esa historia porque también había sido su vida. Así que empezó a venir a la disquería en la que yo trabajaba y escuchábamos música juntos.

—Ella también empezó a interesarse en el rock por *Tutti Frutti*.

—Es que se trata de una canción muy importante. Si realmente lo pensás, cosa que yo no he hecho, esa canción era casi el lenguaje de la torre de Babel. No significa nada, son sólo sílabas escupidas con energía. Y quizás eso influyó para que pensáramos que no había que ser tan literal con la música y las palabras, que se podía ser poético, que se podía encantar a la gente sin que se diera cuenta. Porque eso fue lo que me pasó a mí la primera vez que la escuché: fue una experiencia realmente excitante, pero no tenía idea de por qué. En cierto sentido, fuimos afortunados porque pudimos crecer con el rock'n'roll.

—Pero además fuiste no sólo parte, sino instigador de una revolución musical.

—Siempre nos sentimos honrados de que el rock nos haya dado inspiración y de haber podido devolver el favor. Es algo que nunca sabés si va a pasar, especialmente con una banda como la nuestra, que empezó con una poetisa y una guitarra rítmica *(risas)*. ¡Durante dos años no tuvimos baterista!

—Antes de tu trabajo con Patti hiciste el compilado Nuggets, que sirvió para que una generación lo tomara como inspiración para su nueva música, el punk.

—Para mí es impresionante que 33 años más tarde estemos hablando de un álbum de *oldies*. Porque eso fue **Nuggets**.

—En un sentido, el disco inauguró lo retro en el rock.

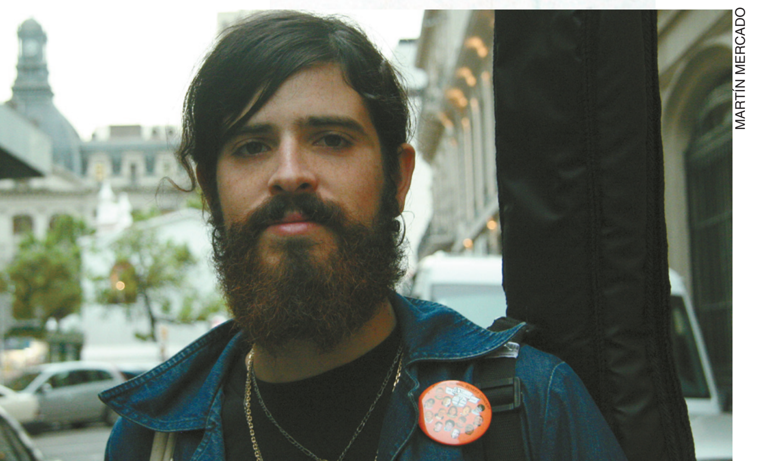
—Bueno, eso fue porque finalmente el rock era suficientemente viejo como para ser retro. En 1972 podías empezar a ver que a mediados de los '60 había sucedido algo que tenía un sonido particular. Escribí la lista original en 1971, así que algunos de esos discos tenían sólo tres o cuatro años, lo cual es nada. Es como hacer hoy una antología de 2001. No tenía la perspectiva. Cuando salió en 1972 no le importó a nadie, excepto a personas que realmente le prestaron atención. Pero si hace 35 años podía ver todas las diferencias, ahora me asombra lo similar que es el sonido de estas bandas. Por supuesto que no tenía idea de lo que estaba haciendo, sólo me guiaba por mi instinto. Si lo hubiera pensado, habría hecho un disco menor, porque habría puesto bandas de garage normales. Lo que a mí me gustaba más de las bandas de **Nuggets** era su deseo, pero nunca me ceñí a un estilo. Hay muchísimos estilos musicales en el mundo y los amo a todos. Y si vivo lo suficiente, voy a investigarlos a todos. Por ejemplo, vengo aquí y tengo al tango. Siempre había visto al tango como algo para bailar y nada más, pero descubro toda la cultura que hay detrás y escucho a Carlos Gardel.... Me compré un **Nuggets** del tango, **Orquestas olvidadas volumen 1**, la clase de disco que me gusta. También compré el volumen 4, pero se lo voy a regalar a Karen O. (cantante de Yeah Yeah Yeahs) porque sé que le gusta el tango.

—¿Cómo ha evolucionado tu relación con Patti?

—De un modo extraño, no ha evolucionado sino que se ha profundizado. Patti es una de las más grandes artistas de todos los tiempos y verla trabajar es impresionante. En los '70 tuvimos la fortuna de ser parte de una evolución cultural, más que revolución, y de llevar lo que hacíamos al nivel siguiente, cualquiera que éste haya sido. Debido al compromiso de Patti como artista y al poder de sus performances, pudimos evolucionar y crecer hasta lo que somos hoy. En cierto sentido todavía soy un chico de New Jersey que sólo quiere estar en una banda de rock'n'roll y que está asombrado de que haya sucedido. Esta semana celebraré 42 años desde que toqué en vivo por primera vez. Conozco muy pocas personas de mi generación que sigan tocando. Y ninguno de los que tocaban conmigo en los comienzos sigue adelante, por más que tocaran mejor que yo. Hay muchos que se dedicaron a los negocios o se consiguieron un empleo normal. Y aquí estoy, recuperándome de una noche de rock en Buenos Aires. Nada mal, ¿no?

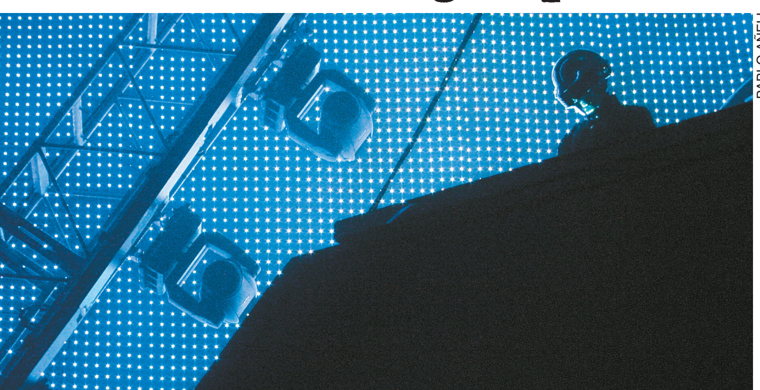
TEXTOS: MARIANO BLEJMAN

Devendra Banhart, un hippie en busca de charango


MARTÍN MERCADO

El músico texano crecido en Venezuela hizo un revuelito en su paso por Buenos Aires. Viajó en el mismo vuelo junto a los TV On The Radio, y el miércoles pasado presentó el Personal Fest que será el próximo fin de semana. Con su grupo de músicos que parecían sacados de los pelos de alguna granja hippie de la California profunda, Devendra Banhart arrancó su set en Crobar —ex Buenos Aires News— pidiendo disculpas por el precio de las entradas (100 pesos), y diciendo que preferiría estar en el show de Mercedes Sosa, quien tocaba ese mismo día. Terminado el set que no se escuchó nada bien —demasiada gente del mundo de las compañías telefónicas hablando por celular, mientras el trovador payaba—, se corrió la pelota de que Banhart iba a hacer un show "íntimo" y gratuito el Club Mínimo de Niceto. El supuesto íntimo creció, y el lugar que tenía capacidad para doscientas personas quedó demasiado chico, y más de 200 personas quedaron lamentablemente afuera por impericia en la previsión. Ahí estaban, detrás de las bandejas, los integrantes de Los Alamos, uno de los guitarristas de TV On The Radio, Juana Molina, y hasta el Goy Ogalde, de Karamelo Santo. Y después de cándido show —que fue más bien una continuación de lo que tocó en Crobar—, Devendra se quedó bien acompañado en los camarines. Ese mismo miércoles, el músico revelación del folk americano había salido a comprar discos (le regalaron un vinilo de Color Humano, **Artaud** de Pescado Rabioso y uno de Almendra en una casa de Esmeralda, entre Rivadavia y Avenida de Mayo) y luego quiso comprarse un poncho, aunque se decidió por el charango.

Daft Punk, la cabalgata que no fue


PABLO AÑELI

Corrían con una ventaja en esto de pasear por Buenos Aires, en perfil bajo: nadie les ha visto la cara. Y ellos se cuidan de hacerse ver. La decidida crítica/defensa ¿o qué? de la relación entre los hombres y las máquinas que el dúo francés vino a presentar al potentísimo show que dieron en el BUE. Ambos vinieron con sus novias (una de ellas está embarazada), el productor Paul Han aterrizó con su madre y uno de los managers vino a visitar a sus parientes argentinos, lo que dio pie a un nutrido brindis en el backstage hasta las dos y media de la mañana. La numerosa cohorte provocó momentos de tensión entre manager y tour manager cuando uno de los invitados sacó un par de fotos cuando los Daft Punk estaban vestiditos, con sus cascos en la mano, para subir al escenario-pirámide que se trajeron. Lo que los franceses llaman "el momento crítico". Pasada la euforia festivalera, el lunes los Daft Punk habían programado una cabalgata, aunque la lluvia del domingo arruinó la expedición. Ahora los jinetes cabalgan hacia el Miami Bang Music Festival.

Patti Smith, caminando por el microcentro


ANA D ANGELO

Antes de ir a su habitación, Patti Smith dio una conferencia de prensa inusual en su hotel porteño: dialogó en inglés con unos veinte periodistas y tocó dos temas acústicos, todo sin micrófonos de por medio. De ahí, con el resto de la banda, se fue a comer a un restaurante céntrico. Y como todos venían un poco cansados de tanta carne en Brasil, eligieron pastas y ensaladas. Al día siguiente, Patti y Lenny Kaye fueron al Gran Café Tortoni y a caminar por San Telmo. La "madrina del punk" se lo pasó tomando fotos en blanco y negro con una vieja cámara Polaroid, igual que el viernes, en el cementerio de la Recoleta (volvió sola el sábado, antes de irse). De pasada vio el Museo de Bellas Artes, pero prefirió no entrar porque, explicó, los museos la atraen demasiado e iba a quedar agotada para el show, que era esa noche. A todo aquel que se le acercaba a pedirle un autógrafo, le recordaba en la dedicatoria el título de una canción que compuso con su difunto esposo, el guitarrista de MC5 Fred Sonic Smith: *"People have the power"* (la gente tiene el poder). Y además repartía pins negros con la palabra *peace* (paz) en letras amarillas. Antes de subir al escenario, comentó en Kabul lo que había hecho, aunque antes preguntó al aire "¿En qué ciudad estoy?". En Buenos Aires, le dijeron. Y entonces relató lo que había hecho. Después del show, mientras su banda veía a los Beastie Boys, Patti volvió de inmediato al hotel, porque al día siguiente quería cabalgar. Era una fecha especial para ella: el 12º aniversario de la muerte de Fred y el día en el que su amigo (y ex pareja), el fotógrafo Robert Mapplethorpe, hubiera cumplido 60 años. Por eso se levantó a las 8.30 y fue en una combi al Club Polo One, de Pilar, donde trotó un rato y vio un entrenamiento de polo. "Cuando cabalgo no pienso en nada, sólo en el momento", escribió en su página web. "Robert amaba el momento, el momento perfecto en el que las cosas se convierten en un todo. Así que si experimento algo así, se lo dedicaré a él. Feliz cumpleaños, Robert. Sé que si estuvieras aquí te mirarías al espejo, contento con tu aspecto, luego te darías vuelta y me dirías: 'Patti, ¿podés creer que soy un viejo de 60 años?'. Un joven de 60 años, le contestaría."

Yeah Yeah Yeahs y TV On The Radio


PABLO AÑELI

Cuando llegó, Karen O. de Yeah Yeah Yeahs estaba enferma, tenía dolor de garganta. Así que el resto anduvo por los habituales lugares turísticos. Entraron al Malba, pasearon por el Tortoni, y disfrutaron del espíritu "vintage" de San Telmo. El viernes festejaron en Sinclair (último show de la gira, primer show en Buenos Aires: "es el fin y el comienzo", dijo Karen O). Los de YYYs se dedicaron a urgar entre las antigüedades de San Telmo, y uno de los músicos quiso comprarse un bandoneón, y le estuvo dando vueltas a una antiquísima cámara de fotos. El batero se tomó el subte y se fue a Palermo Hollywood, tal vez como para sentirse más cerca de casa. Los de TV On The Radio son pibes del bajo Brooklyn: comieron choripanes, recorrieron Constitución, se subieron a los trenes, recogieron estampitas. Algunos fueron a ver el show de Devendra Banhart en Crobar, otros vieron a Bad Boy Orange. Kyp Malone se compró un charango —intentó aprender algo antes del show pero no pudo— y siguió a Banhart hasta Niceto. Se tomaron unos vinos, fueron a una disquería de Corrientes y Uruguay, se compraron todo lo "vintage" que encontraron y lo mandaron por Fedex a Brooklyn. Se compraron unos mates, y unos ponchos. El guitarrista Dave Andrew Sitek fue con el guitarrista de YYY a Mint, y en alegre pelotón se fueron al bar del hotel, y luego al vip del Roxy. Y, claro, siempre aparecen unas mujeres para encandilar la velada. El hombre de los vientos, Martín Perna, hijo de mexicanos, quedó tan contento que terminó preguntando precios de los departamentos en Buenos Aires y se fue el sábado a Mataderos. Dave quiere volver en mayo a sacar fotos, y Kyp dice que le compondrá una canción al jacarandá ("ese extraño árbol de flores violetas"). Se iban a Irlanda, se querían matar.

Beastie Boys, pasión por las empanadas

Llevaron el hip hop, el rap y el funk al mundo blanco. Y cuando estuvieron aquí, se llevaron todo lo "vintage" que encontraron en Buenos Aires. Se comieron todo. Se tomaron todo. Pero les pidieron silencio a los de Elefant *(ver "Los Beastie Boys nos pidieron...")* en los camarines. Los Beastie Boys probaron el asado, la comida vegetariana y se hicieron fanáticos de las empanadas. Algunos fueron a Barhein, y luego a La Cigale, donde el entusiasmadísimo MC Rey Gabriel —el de los mensajes buena onda— les regaló unos vinilos. El jueves recorrieron Recoleta, Palermo y San Telmo, donde nació su estrecha relación con las empanadas, amor que se incrementaría los días siguientes. Incluso Mike D. fue hasta La Esquina de las Flores en busca de empanadas vegetarianas, y el viernes sucedió la "Empanada Party" en una habitación de su hotel. Se acordaban de su visita de una década atrás. Incluso estuvieron buscando una cancha de básquet callejera por Palermo donde jugar aquella vez, pero no pudieron encontrarla. Estuvieron buscando trajes —así hacen sus shows, así salieron el viernes en el escenario central del BUE—, pero no consiguieron lo que querían. Los Yeah Yeah Yeahs los siguieron de cerca. ¿El cortado? Mix Master, que vino con la mujer, pero hizo la suya paseando solo. Y no paró de comer carne.

Amparanoia, con su tribu

El martes a la mañana, Amparanoia acababa de llegar desde España; y se estaba por ir a Chile, donde tocaron el jueves para presentar el disco **La vida te da**, que aquí editó DG producciones. Amparo Sánchez debutó en la televisión argentina en el programa *Mañanas informales* de Jorge Guinzburg. "¿Qué van a tocar?", le preguntó Jorge Guinzburg a Amparo Sánchez, alma de la banda. "*La vida te da*", contestó Amparo. "Y claro, ¡qué se creen que somos tontos nosotros!", se rió Guinzburg, tema que funciona como cortina del programa *Mujeres asesinas* por canal 13. Terminado el vivo mañanero, Guinzburg subió al escenario, saludó a la cantautora y cuando se enteró de que el show de Niceto de esa noche estaba "sold out", ofreció por lo bajo "no quieren tocar en mi teatro" (en alusión al Metro). Pero las fechas no daban. Los de Amparanoia hicieron un show en Chile el jueves, y el viernes a la tarde se encaminaron hacia el BUE, donde disfrutaron de los Beastie Boys. El sábado hubo un apoteótico asado al horno en la sede de La Tribu —del que participó el **NO**— , lugar al que Amparo se siente afín ideológicamente, siguiendo los pasos de su amigo Manu Chao. Era la segunda vez que Amparo venía a la Argentina, y ya pudo disfrutar de las botas que llevan el nombre Amparo, que le hizo María Luz, una fan argentina.

Elefant: "Los Beastie Boys nos pidieron silencio"

"Qué hacés, puto, estoy en Ezeiza", fue una de las primeras frases que dijo el protocordobés Diego García, criado en Estados Unidos, cantante de los Elefant, apenas llegó a Buenos Aires. Hablaba por celular con sus amigos mediterráneos y por más foráneo que cante, se le nota la tonada cordobesa al hablar en argentino. Menos un vegetariano, todos le dieron a la carne, al lomito y —como los Beastie Boys— "morían" por las empanadas. Diego García se compró unas alpargatas, y les regaló otras a Mike D. de los Beastie Boys. Minutos antes de salir a tocar hizo la gran Charly García: se escondió, y todo el equipo se la pasó buscándolo, aunque —se supo— era una especie de cábala. Los de Elefant estaban emocionados por compartir camarines junto a los Beastie Boys, que cuando terminaron el show se la pasaron brindando y entonándose (faltó el Fernet) junto a numerosos primos y amigos. Fue entonces cuando los Beastie Boys pidieron silencio entre los aglomerados de los camarines: estaban por salir a tocar. El bajista de los Elefant miraba al cielo con cara de "no puede ser": "¡El rocanrol está muerto", decía. "Los Beastie Boys me están pidiendo silencio."

FESTIVALES + FESTIVALES

ROCK EN Ñ

Madre patria

POR JUAN MANUEL STRASSBURGER



A pesar del amargo sabor que cada tanto nos deja el accionar de una vil privatizada, el vínculo entre España y Argentina siempre fue fructífero y entrañable en el rock. Desde Moris y Aquelarre (recibidos con honores en los '70), pasando por Los Rodríguez (el gran grupo stone de los '90), los exquisitos Le Mans (versionados por el noise local de Suárez) y obviamente Calamaro solito, los lazos entre ambos países desembocan en mezclas cada vez más picantes. En ese contexto, el Festival Ñ (realizado desde 2001) es un acierto que no hace más que oficializar lo que ya sucede de hecho. "Tenemos muchas expectativas con nuestra primera visita a la Argentina. Hacemos una mezcla de hard rock setentero y rock urbano de los '80 que pensamos que puede ser bien recibido aquí, donde hay tanta pasión por el rock que sentimos", lanza el bajista Javi de La Vacazul, fan declarado de Divididos y de una larga lista que va de Spinetta a Los Redondos. Su amigo Carlos Tarque de M Clan —rock sureño de alto estilo— no quiere ser menos: "Tocar en Buenos Aires es una espina que tenemos clavada hace siete años. Ustedes tienen más cultura rock, más escena. Sentimos que ahí van entender más nuestra propuesta", coincide este admirador de Charly García, Ratones Paranoicos y Calamaro ("¡En España es un Dios!", exclama). Ambos vienen a mostrar nuevos discos después de haber alcanzado cierta masividad en la madre patria (con **Vienen Tiempos** y **Retrospectivo**, respectivamente). Y se desviven en sinceros elogios. Sin embargo, vale también ser ecuánime. Después de todo, lo cortés no quita lo valiente. La tierra donde más se adora a Bruce Springsteen (el Boss no da el visto bueno a ninguna gira sino va a detenerse en Barcelona o Madrid) no puede ser otra cosa que un maravilloso lugar para vivir y sentir el rock. ¿O no? ¡Joder!

**** La Vacazul, M Clan y Maga se presentan con Los Látigos este viernes en Niceto. A las 20.30***

B.A. Stomp!



Mientras unos se juntan al aire libre, otros prefieren los garages sucios y desprolijos. La séptima edición del festival B.A. Stomp! con la presencia de Sick Sick Sinners, de Brasil, capaces de incendiar cientos de jopos, o el sexteto instrumental The Mutants de Finlandia, que combinan garage, freaky afro, funky, mambo y base surfista (¿hay surf en Finlandia?), junto a The Broken Toys, Elio & The Horribles (el sábado). El domingo estará la orquesta funeraria The Dead Brothers de Suiza (foto), y The King of The New Crusade, la banda de garage "más retardada y misteriosa de los Estados Unidos". El 11 y 12 de noviembre en Niceto, Niceto Vega 5510. Las dos noches a sólo 40 pesos. *www.bastomp.com.ar*

Creamfields



Al cierre de este suplemento, ni Underworld, ni Sasha, ni Erick Morillo, ni Tiga, ni X-Press 2, ni Layo & Bushwacka!, ni M.A.N.D.Y., entre otros, habían llegado a Buenos Aires, ni tenían intenciones de quedarse a pasear. De hecho, la mayoría llegará el viernes a la noche y otros el mismo sábado a la mañana. El mundo de los DJ's internacionales es así: una noche, una fiesta, una bandeja, una botella de agua mineral, y así. La fiesta electrónica más grande del mundo en versión porteña —ver el NO de la semana pasada—, de la que también participarán Silicone Soul, Martín García, 2020 Soundsystem y los argentinos Carlos Alfonsín, Romina Cohn, entre otros, cuesta 100 pesos y será en España y Dellepiane, Costanera Sur. Desde las 16 hasta las 6 am del otro día. *www.creamfieldsba.com*

agenda

Fechas para la agenda, sugerencias, críticas y elogios, enviar sólo por e-mail a:
supleno@pagina12.com.ar

JUEVES 9

Edguy en el Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 18.

Divididos en La Trastienda Club, Balcarce 460. A las 20.30.

Palo Pandolfo en el Centro Cultural Torquato Tasso, Defensa 1575. A las 22.

Black Amaya Quinteto y La Pata de la Tuerta en la Universidad de La Matanza. A las 21.

Doris y Texas Instruments en el Teatro Colonial, Paseo Colón 413. A las 22.

Katz-Moguilevsky en Domus Artis, Triunvirato 4311. A las 20.30.

107 Faunos, Amor Adolescente y Asado de Frac en Diagonal, 77 y 46, La Plata.

Bela Lugosi en Bartolomé Bar, San Rafael, Mendoza. A las 24.

Gustavo Bulgach en el Templo de la Comunidad Amijai, Arribeños 2355. A las 20.30.

Sol 2, Skabaru y dj Apu en Locomondo, Necochea 23, Ramos Mejía. A las 20.

Boreales y Srta. Carolina en Liberarte, Corrientes 1555. A las 21.

La Biyuya en el Teatro Roma, Sarmiento 109, Avellaneda. A las 20.30.

Manchesta en El Viejo Correo, Meeks 1359, Temperley. A las 22.

De Francisco-Raposo Cuarteto en Thelonious Club, Salguero 1884. A las 21.30.

Hermanos Cutaia en Makena Cantina Club, Fitz Roy 1519. A las 22.

Damas Gratis, Abuela Coca, Armando Flores, La Cartelera Ska y Dale Roska en La Vieja Usina, La Rioja 1150, Córdoba. A las 21.
Búffalo, Poseidótica y Cruel Nocturna en Unione e Benevolenza, Perón 1372. A las 20.30.

Viciosos del Rock & Roll y Gorriones en el CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 20.

202, Telepod y Enviada en Claps, 25 de Mayo 726. A las 21.

Iwánido y Deferentes en el Teatro del Viejo Concejo, 9 de Julio 512, San Isidro. A las 21.

I Gondolieri, The Vulcanos y Los Klarks en Remember, Corrientes 1983. A las 21.

Dúo Norris-Taveira en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 21.30.

Fiesta de la Ostia en Uni Club, Guardia Vieja 3360. A las 24.

VIERNES 10

Gabo Ferro en el Centro Cultural de la Cooperación, Corrientes 1543. A las 23.30.

Los Natas en Living 33 Club, Belgrano 2719, Santa Fe. A las 23.

Pampa Yakuza y Abuela Coca en El Teatro Flores, Rivadavia 7800. A las 19.

Audire en Ejemplo, Concejal Tribulato 235, San Miguel. A las 23. 30.

Vetamadre y Ojos de Piedra en Captain Blue, Tillard 115, Córdoba. A las 23.

No lo Soporto en Casa Babylon, Bvd. Las Heras, ex zona Abasto, Córdoba. A las 23.30.

Los Látigos, M-Clan, Maga y Vacazul en Rock en Ñ, en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 21.

Nonpalidece en 565, 49 entre 6 y 7, La Plata. A las 20.

Ser en Petecos, Av Meeks y Garibaldi, Lomas de Zamora. A las 0.30.

Ojas, Nuca y Rey Momo en Estudio Bar, Casares y Montes de Oca, Castelar. A las 22.

Los Barreiro, Palo Santo, Egengibre, Flanders, Cigalpa y Juan D'Eon y sus Corsarios en el homenaje a Miguel Abuelo, auditorio Astor Piazzolla, Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. A las 23.

Escala Madrid en Planta Alta, Rivadavia 7609. A las 22.

Viticus, Tristemente Célebres y El Nombre del Padre en Petecos, Meeks y Garibaldi, Lomas de Zamora. A las 22.

Las Pastillas del Abuelo en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 19.

Estelares en El Sótano, Mitre 785, Rosario. A las 23.

Tangalanga (a las 21) **y Rosal** (a las 24) en La Trastienda Club, Balcarce 460.

Ariel Minimal en Plasma, Piedras 1856. A las 22.

Almafuerte en el Círculo Italiano, Yrigoyen 777, Cipolletti, Río Negro.

Nativo, Cuero Rock y Rad en City Bar, Ruta 8 y Guido, Pilar. A las 23.

Las Manos de Filippi en Icanova, Ruta 3 y República de Portugal, Isidro Casanova. A las 22.

Plan 4 y E.D.O. en el CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 19.

El Soldado en El Ayuntamiento, 1 entre 47 y 48, La Plata. A las 23.

Kerosene en Asbury, Rivadavia 7525. A las 23.
Vieja Cepa y La Tripe Nelson en Unione e Benevolenza, Perón 1372. A las 22.

Don Lunfardo y El Sr. Otario en 122 y 65, La Plata. A las 23.

Baltasar Comotto en Gandhi, Corrientes 1743. A las 22.30.

Electrón y Pat Coria en el Centro Cultural General San Martín, Sarmiento 1551. A las 21.

Dios Salve a la Reina en el Teatro Gran Rex, Corrientes 857. A las 22.

Escuela de la Calle, Ciudavitecos y La Pata de la Tuerta en Mestizo, Luro 5600, Laferrere. A las 24.

Richter en Cinema, Santa Fe y Callao. A las 23. Gratis.

Los Crónicos y Gigolove en Loca Bohemia, La Plata 727. A las 22.

Simurdiera, Nagual y Q'Acelga? en Lavadero Bar, Balbín 187, San Miguel. A las 22.

La Increíble Cuomo, Giuseppe Blues Band y La Luka en el Bar La Forja, Bacacay 2414. A las 24.

América en Cueros en el Espacio Ecléctico, Humberto 1º 730. A las 22.

Pómez (a las 21) **y Octopoánima** (a las 24) en Liberarte, Corrientes 1555.

Cheñandú y Trío Argentino de Bajos en La Pochoclera, Dorrego 910, Moreno. A las 21.

La Senda del Kaos en Santana Bar, Perón 414, Ramos Mejía.

Camisas Rotas en Costumbres Argentinas, Chacabuco 114, Banfield. A las 23.30.

Noend en Locomondo, Necochea 23, Ramos Mejía. A las 21.30.

The Keruza y Libertonia en el Teatro Verdi, Almirante Brown 736. A las 22.

Hot Joy (Tributo a Roxette) en Paco Meralgo, Solís 1286, Vicente López. A las 24.

Laura Ciuffo, Camila Barre, Hacia Dos Veranos y Norma en La Castorera, Córdoba 6237. A las 21.

Manchesta en La Aldea, Hipólito Yrigoyen 2148, Lanús. A las 23.

Matt McDonald-Delgado-Michelini en Thelonious Club, Salguero 1884. A las 21.30.

Paquete de Tres en Kronos, Calchaquí 3296, Quilmes. A las 23.

La Esquina, Ismael Torres, Cotidiana, Flujo, Jimi Caiga y My Father Sucks en Galpón 11, Bajada Sargento Cabral y el río, Rosario. A las 20.

Lala Mandarina en el Marquee, Scalabrini Ortiz 666. A las 23.

202, Telepod y Digital en Claps, 25 de Mayo 726. A las 21.

Máscaras Rituales y Delaurbe en el Parador VIP, Perón 2687, San Justo. A las 22.

Bluesifer en el Salón de Casa Amarilla, Almirante Brown 450. A las 21. Llevar un alimento no perecedero.

Shaman y Los Hombres en Llamas, Prieto Viaja al Cosmos con Mariano y Frío Crudo Polaco en el Centro Cultural Favero, 117 y 40, La Plata. A las 23.

Fiesta Déjà Vu con **Jerónimo Saer y djs Dellamónica, Raux y Fabián Couto** en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 24.

SABADO 11

Underworld, Sasha, Erick Morillo, Tiga, Hernán Cattáneo, Sander Kleinenberg, Dave Clarke, X-Press 2, Layo & Bushwacka!, Nic Fanciulli, M.A.N.D.Y., Silicone Soul, Martín García, 2020 Soundsystem, Zuker, Paul Woolford, Matthew Dear, Troy Pierce, Carlos Alfonsín, Romina Cohn y más en Creamfields, España y Dellepiane, Costanera Sur. Desde las 16 hasta las 6 am del otro día.

Los Cafres y Pampa Yakuza en el Club Sportivo Pilar, Perón 1111, ex Márquez.

La Mississippi en el Teatro ND/Ateneo, Paraguay 918. A las 23.30.

Vetamadre en El Teatrillo Municipal, San Francisco, Córdoba. A las 22.

Por Qué No?, Se Armó y Tatadioses en Studio Bra, Montes de Oca 2438, Castelar. A las 19.

The Mutants, Sick Sick Sinners, Elio & The Horribles y The Broken Toys en B.A. Stomp 7, en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 22.

Los Gardelitos en el Microestadio Atenas, 13 entre 58 y 59, La Plata. A las 19.

Las Pastillas del Abuelo en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 19.

Raly Barrionuevo en el Teatro Flores, Rivadavia 7806. A las 21.

Norma Peralta, Clavos Sin Cabeza, Nico Favio, Dúo Rodríguez, Barone Noches Florentinas, Alejo Raynal y Nubes en mi Casa en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. A las 23.

Villanos en Miau Disco, 30 entre 10 y 11, 25 de Mayo, provincia de Buenos Aires. A las 2.

Riddim en la Sociedad de Fomento Maschwitz, Maipú 1393, Ingeniero Maschwitz. A las 20.

Gil Solá & Exiliados en el Auditorio Bauen, Callao 360. A la 1.30.

Las Manos de Filippi en La Vedette, 44 entre 22 y 23, La Plata. A las 22.

La Rusa en Juana la Loca, Eva Perón 543, Derqui. A las 23.

Oniro en el Club del Bufón, Lavalle 3177. A la 1.

Siete Millas en La Esquina del Abasto, Bajada Alvear y Bvd. Los Andes, Córdoba. A las 22.

Casco y Romiko Chan en Casa Brandon, Luis María Drago 236. A las 22.

El Patrón de la Calesa y Vito Corleone en el Club Iguazú, San Blas 4225. A las 24.

Los Pérez García y Pablo Guerra en Sasha, Florencio Varela 1800, San Justo. A las 20.30.

Uno x Uno y Travesti en Plasma, Piedras 1856. A las 23.

Norma, Mostruo, Villelisa, San Martan, Hermanos Kaiser, Stella Cinderella y Base X en el Teatro Costamagna, 43 entre 7 y 8, La Plata. A las 23.

Richter en Cinema, Santa Fe y Callao. A las 23. Gratis.

Patadas Voladoras en Nilus, Las Heras y Mitre, Campana. A las 23.

Domínguez, La Urbana y Nada del Otro Mundo en City Bar, Ruta 8 y Guido, Pilar.
Cabeza de Chola y Humo de Burrito en Tabaco, Estados Unidos 265. A las 23.30.

Alumbra, Lady Oskuridad y Neuroteknia en Belgrano 850, San Miguel. A las 17.

Ubika, Kuaker Doll, Buzzer y Metafórmica (a las 18) **y Rescate Emotivo** (a las 24) en Speed King, Sarmiento 1679.

Don Burro en el Anfiteatro Plaza Jaramillo, Avellaneda. A las 15. Gratis.

Rey Caníbal en Planta Alta, Rivadavia 7609. A las 22.

Abylon en el Colegio Normal de Quilmes, Mitre y 9 de Julio, Quilmes. A las 21.

La Cucaracha y Komodín Rock en Rancho Bulls, Oliden 1500, Mataderos. A las 22.

La Gitana en La Fuente, Tambo Nuevo 1435, Hurlingham. A las 23.

Vitor Ramil (a las 21.30) **y Los Durabeat** (a las 23.30) en La Trastienda Club, Balcarce 460.

JAF en el Auditorio Bernasconi, Marcos Sastre 3195. A las 22.

Los Modniks, Soundblazter, Panorámica y El Perrodiablo en el Club del Bufón, Lavalle 3177. A las 23.

Nave India en el Espacio Cultural (ex La Colorada), Yerbal y Rojas. A las 23.

Zelen, Cesar's y Gunner Sixx en el Centro Cultural Mariano Moreno, Moreno 431. A las 23.

Luis Nacht Cuarteto en Thelonious Club, Salguero 1884. A las 21.30.

The Leftouts, Histeria, El Andén, Limón Azul y Piter Funk en Galpón 11, Bajada Sargento Cabral y el Río, Rosario. A las 20.

JPA en Benito-K, Rivadavia y Basavilbaso, Cañuelas. A las 24.

Narcotango en el Club Villa Malcolm, Córdoba 5064. A las 23.

Plan 4 y E.D.O. en el CBGB, Bartolomé Mitre 1552. A las 19.

María Mulata en Claps, 25 de Mayo 726. A las 23.

Distray, Baby Bomba, Prunos y D'Agosta en La Panadería, Mitre y Uruguay, Morón. A las 21.

Sick Porky y Cosmopelusa en el Museo Sívori, Infanta Isabel 555. A las 17.

Antiestéticos y Kráneo Negro en 4 de Copas, Nemesio Alvarez 161, Moreno. A las 19.

Tres Bien Ensamble en Virasoro Bar, Guatemala 4328. A las 22.30.

Fiesta Clandestina con **Arbolito** en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 24.

DOMINGO 12

The Knights of The New Crusade, Dead Brothers, Las Curvettes y Motorama en B.A. Stomp 7, en Niceto Club, Niceto Vega 5510. A las 19.

Las Pastillas del Abuelo en El Teatro, Federico Lacroze y Alvarez Thomas. A las 19.

Banda del Gato Azul, Blitto Nieto de la Nada, Fok, Placard, The Stúpida y Uniendo Raíces en el Centro Cultural Borges, Viamonte y San Martín. A las 23.

Fernando Goin en Clásica y Moderna, Callao 892. A las 21.

Anetol Delmonte en Plaza Las Heras, Coronel Díaz y Las Heras. A las 17. Gratis.

Las Manos de Filippi en Akaya, Ruta 197 y Sarmiento, José C. Paz. A las 21.

Nunca es Tarde, Nine Lives y Desygual en A-Cero, Hipólito Yrigoyen 13626, Adrogué. A las 19.

Swank en Makena Cantina Club, Fitz Roy 1519. A las 21.30.

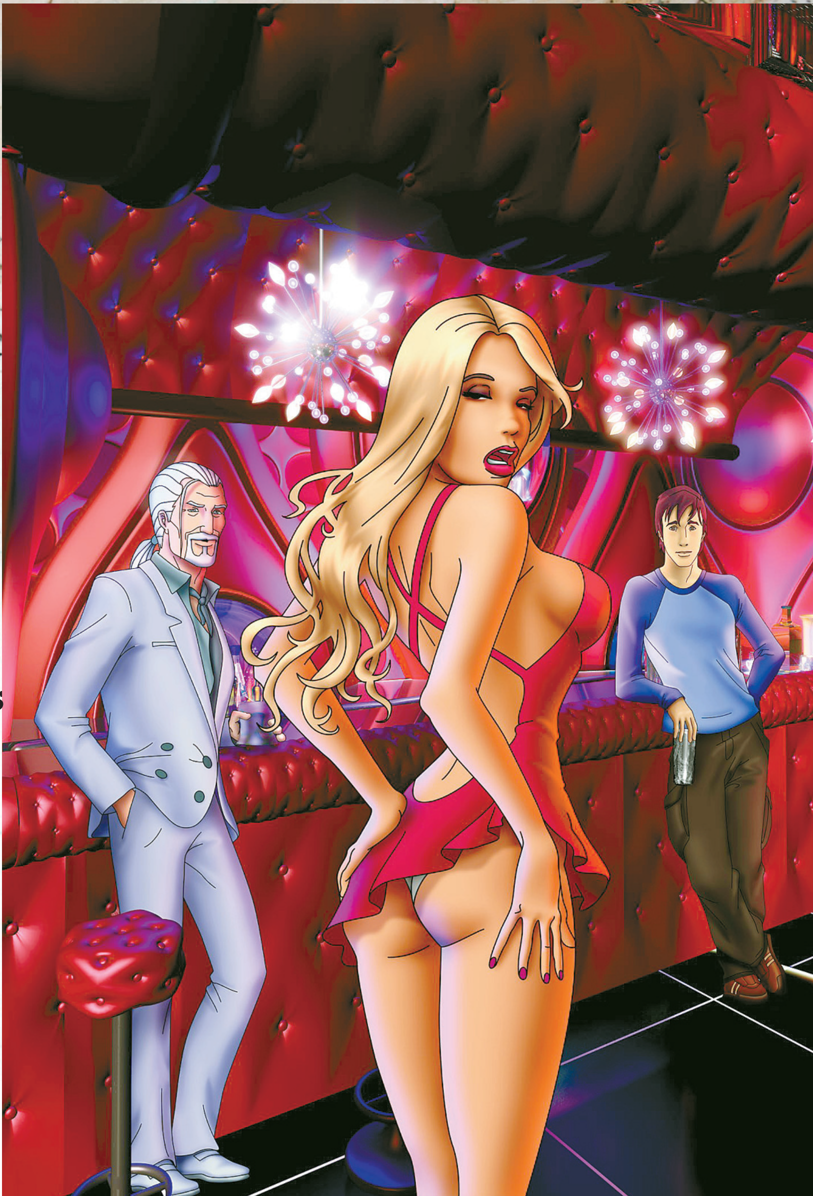
Augusto Márquez y Ainda en el Auditorio Bauen, Callao 360. A las 21.

Ciertas Petunias en Absurdo Palermo, Ravignani 1557. A las 20.30.

Shamat, Obs y Volador G en Unione e Benevolenza, Perón 1372. A las 21.

Cazadores de utopías







Hombres con poderes para conquistar chicas. Una niña que se babea y vive con una robot deseosa de hacer chanchadas. No pareciera ser sólo sexismo, sino series animadas que hacen del género algo más que un dibujo animado.

POR FEDERICO LISICA

Desde que Bugs Bunny en 1939 se pintara los labios para seducir a un perro de caza, la curiosidad sexual fue un habitué en el mundo del cartoon. Está bien, Betty Boop lo hizo antes que nadie. Pero Betty era una chica. Bugs era un conejo. Y tampoco era un ser indefinido como Goofy. Bugs siempre tuvo las cosas en claro, el animalito quiso ser desde su nacimiento una auténtica drag queen. Son incontables los capítulos en los que se paseó vestido como una bomba sexual, se pintarrajeó los labios de un rojo almodovariano, sedujo como una cantante brasileña o se comportó como una nena irritable con Elmer Gruñón. Ahora ya no. Le pusieron una conejita para que no haya duda sobre su elección sexual. Se hizo aburrido, dejó de ser "friendly".

Es que corren tiempos de moralina en cierto país del Norte. Hasta el dibujante Stephen Hillenburg, creador de *Bob Esponja*, tuvo que afirmar que los personajes de la caricatura submarina son "casi asexuales" (sic), para calmar a los conservadores que acusaban a la serie de promover la homosexualidad. Y si rastreamos dos series animadas, de muy publicitado estreno en la TV por cable, la cuestión del género vuelve a estar en la pantalla. Dos series pop-modernas, radicales en su exterior pletórico de colores, y con historias en las que el sexo se dibuja en trazos gruesos.

City Hunters es la más directa y llana de las dos. La serie, cargada de un erotismo suave, gira en torno de Axel, un veinteañero abandonado por su novia, y un bon vivant entrado en años llamado Dr. Lynch —mezcla de Hugh Hefner con un Einstein alzado—. Uno es un cornudo despechado, el otro quiere dejar un legado impagable: el conocimiento sobre cómo conseguir chicas. Es que el dandy venido a menos sabe como hacerlo, el tal Dr. Lynch es miembro y guardián de una organización ultrasecreta (la Logia X) que desde hace más de dos mil años se dedica a investigar a la mujer y todo lo relacionado con el arte de la seducción.

Así, capítulo tras capítulo se irán descubriendo distintas tipologías femeninas, histéricas, intelectuales, naïves, todas caerán rendidas a los pies del pollito mojado de Axel. Cuando la serie logra desprenderse de su hálito irónico (sobre todo en sus frases con gancho, dignas de unos Porcel y Olmedo devaluados), divierte. *City Hunters*, por otra parte, atrae en su reinterpretación de la estética del genio del comic Milo Manara. Según uno de los creadores de la serie, Gastón Gorali: "Nadie supo dibujar a las mujeres como él". Mejor dicho, nadie supo dibujar a femmes fatales de contornos que ninguna Eva de carne y hueso podría soportar. La serie es, además, otro paso firme de la animación argentina que se avecina.

Realizada para una firma de fragancias masculinas en conjunto por la productora Encuadre y Catmandu Branded Entertainment, el padre del bebé se muestra orgulloso: "Artísticamente formamos un dream team: Milo Manara diseñando a las mujeres más sensuales del planeta, Carlos Baeza aportando sus 7 años de experiencia en un show como *Los Simpson*. En cuanto a los libros originales, me di el gusto de formar un equipo compuesto por algunos de los mejores novelistas, guionistas y creativos publicitarios de la región", señala el publicista Gastón Gorali. Al leer el nombre de uno de los personajes principales se comprenderá todo, incluso su filosofía cool entre ascética y marketinera.

En *The Super Milk-Chan Show*, como en casi todo lo que provenga de Japón, las cosas se vuelven un poco más complejas, con distintas capas de lectura. Milk es una nena de cinco años, irritable, mal hablada, vanidosa, avara, y así podríamos seguir. Pocas características positivas habitan en esta criatura, exceptuando cierto aura naïf y una dulzura maquiavélica, propios de un personaje que prontamente decorará las mochilas de las chicas de secundario. Ella habita en un entorno bizarro y colorinche, no hay padres a la vista, ni reglas. Salvo una gama de personajes histriónicos, desproporcionados y sexuales. Como Mitsuko, una robot conservadora que se pone cachonda con su creador; el propietario de la casa de Milk, un homosexual bastante nervioso; y el presidente de todas las cosas, un tipo al que le gustan los vinos baratos, las mujeres de la misma clase y el karaoke. El presidente es quien le asigna casos policiales a Milk, pero ella los resolverá cuando tenga ganas, básicamente cuando comer sushi no sea lo más importante. ¿Por qué? Pues ella es una nena, y sólo le importa jugar.

En los foros virtuales dedicados al animé ya vuelan las posiciones: "Tremendamente asquerosa", "¿Un personaje teniendo sexo con un gato?", "Es graciosa, cool y tonta". Si bien la propuesta de ambas series no es "Sub—12", tampoco está muy desligada de lo visto en *Ren & Stimpy* o *Bob Esponja* para el caso de *The Super Milk-Chan Show*, o de *Aeon Flux* en *City Hunters*. Y pese a ostentar el título de "serie para adultos" —casi un calco del "parental advisory" de las portadas de los discos—, sus temáticas y narraciones no rompen plenamente con el imaginario de la animación clásica, salvo algunas vueltas de tuerca de guión, más o menos originales. Por eso, el chiste, o la seducción, está en que unos inofensivos personajes animados, pertenecientes a ese universo que sorprendía en la infancia a la hora de la merienda, también tengan y expresen sus necesidades, esas que no necesitan ni de dibujos ni de croquis para ser entendidas. ■

** **City Hunters** se da los lunes por Fox, a las 23.*
***The Super Milk-Chan Show**, los viernes por Animax, a las 22 (repite domingos a las 19).*